

co, comunidades enteras se han levantado en armas en busca de atención y mejora de sus condiciones de vida.

#### IV. Actividades

Para trabajar con los alumnos, es recomendable abordar el contenido del artículo y de la revista en general, bajo su perspectiva personal, de manera que represente una actividad enriquecedora y reflexiva. Para ello pensamos que las ideas siguientes sobre la violencia y las preguntas que se hacen pueden ayudar a los estudiantes a enfocar mejor su percepción personal y social del problema, aportando incluso algunas soluciones a conflictos concretos dentro del grupo, la escuela o la comunidad.

¿Qué significa el término violencia?, ¿es acaso lo que ves en algunas películas o en la TV?, o ¿lo que lees en las noticias? Quizá pienses que la violencia es lo que ves a diario en las calles, en la escuela y hasta en tu propia casa. La violencia es el uso de la fuerza para dañar o agredir a una persona o a un bien. El abuso verbal, sexual, los pleitos, y el asesinato son algunas formas de violencia. En algunas comunidades la violencia suele ser parte de la vida diaria al grado que las personas se acostumbran a vivir con ella y creer que no hay nada que pueda detenerla. Sin embargo, la mayoría de los incidentes violentos pueden evitarse, especialmente porque suelen surgir entre personas que se conocen.

#### Causas de la violencia

Muchos actos violentos podrían evitarse si las personas involucradas pudieran controlar su conducta y buscar soluciones alternativas para resolver sus conflictos.

Supongamos que estás en el patio de tu escuela, que estás cansado por el largo día y que escuchas que dos compañeros de tu clase están hablando mal de ti, ¿qué harías?, ¿cuál respuesta crees que evitaría que ocurriera algo violento?

#### Enojo y miedo

El enojo es la causa más común de violencia. Las discusiones en las que hay enojo,

pueden terminar en pleito si los involucrados no buscan alguna alternativa para resolver sus diferencias. Cuando la gente deja que su enojo se salga de control, una discusión puede terminar en violencia. Aunque el enojo es el principal desencadenador de la violencia, existen otras causas adicionales como el miedo. La gente teme a lo desconocido o a lo que no comprende.

#### La presión social

La presión de los pares puede ser un factor de violencia entre los jóvenes. En tanto los adolescentes están preocupados por establecer su identidad, también intentan quedar bien con sus pares y muchos se sienten más seguros si forman parte de un grupo. A menudo, los desacuerdos entre estos grupos suelen terminar en violencia. También puede suceder que tus amigos te empujen a la violencia, ¿podrías relatar una situación semejante que hayas vivido o conocido?

#### La prevención de la violencia

Todos nos hemos sentido enojados alguna vez. Piensa en las cosas que te hagan sentir enojado. ¿Has sentido ganas de golpear a alguien? ¿Por qué? ¿Qué te detiene?

#### V. Bibliografía

Friedrich Heinz, *Hombre y animal, estudios sobre comportamiento*, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México.

Irenaus Eibl-Eibesfeldt. *Guerra y paz*, Biblioteca Científica Salvat, Barcelona, 1994.

Morris, Desmond. *El mono desnudo*, Plaza y Janés, Barcelona, 1968.

Esperamos sus comentarios y sugerencias, que pueden enviarnos con atención a: Rosa María Catalá, teléfono y fax 54 24 01 38, correo electrónico: catalarm@servidor.unam.mx.

Los profesores pueden copiar esta guía para su uso en clase. Para cualquier otro uso es necesaria la autorización por escrito del editor de la revista.



## ¿Somos agresivos por naturaleza?



#### Maestros:

Esta guía se ha diseñado para que un artículo de cada número de *¿Cómo ves?* pueda trabajarse en clase con los alumnos, de modo que se adapte a los programas de ciencias naturales y a los objetivos generales de estas disciplinas a nivel bachillerato. Esperamos que la información y las actividades propuestas sean un atractivo punto de partida o un novedoso "broche de oro" para dar un ingrediente de motivación adicional a sus cursos.

#### I. Ubicación de la temática en los programas de bachillerato de la UNAM

##### Sistema ENP

- Educación para la Salud: (Quinto año) Tercera unidad: "La salud en los diferentes grupos de edad".
- Psicología: (Sexto año) Octava Unidad "Participación de los factores sociales y culturales, en la conducta individual y grupal".

- Higiene mental: (Extracurricular) Sexta Unidad "Conducta disfuncional".

##### Sistema CCH

- Ciencias de la Salud II (Sexto Semestre): Segunda Unidad "Recreación y sociedad".
- Psicología II (Sexto Semestre): Segunda Unidad "Ambiente y comportamiento".

#### II. Más información

##### Ciencias que estudian el comportamiento

En las discusiones sobre la agresión humana, psicólogos, sociólogos y antropólogos se muestran, por lo general, en desacuerdo con los trabajos de los biólogos investigadores del comportamiento: los etólogos. Lo anterior sucede principalmente porque parten de estudios y observaciones realizadas al principio de la etología comparativa, misma que ha evolucionado mucho desde su origen, en el siglo pasado. Los malentendidos se cen-

tran, sobre todo, en lo referente a lo innato (hereditario) y a la adaptación.

Hoy se define a la etología como la biología del comportamiento, ya que los métodos e instrumentos de observación e investigación fueron tomados directamente de la biología. Al igual que las restantes ciencias del comportamiento, la etología intenta investigar el origen (etiología) de una conducta. Para esto no es suficiente averiguar los mecanismos fisiológicos causales y la evolución individual, sino también el valor de la selección (¿para qué sirve una determinada conducta?) y, en consecuencia, la evolución filogenética e histórica, incluyendo al ser humano en el espectro de estudio.

### Lorenz, el controvertido

El tema del comportamiento agresivo y de la guerra sigue despertando incesantes polémicas, avivadas por las teorías expuestas en 1963 por Konrad Lorenz, en las cuales sostenía que la agresividad contribuía a la conservación de la especie y que venía determinada por adaptaciones filogenéticas, lo cual implicaba la existencia de un instinto de agresión innato que inducía a los animales a luchar con sus congéneres. Lorenz justificaba estas hipótesis aduciendo abundantes observaciones recogidas del mundo animal y, por último, señalaba algunas analogías realmente sorprendentes que abonaban la creencia de que sus teorías eran aplicables al hombre.

Sus conclusiones fueron muy controvertidas. Sus detractores lo acusaban de extrapolar al ser humano, de manera irreflexiva, los resultados observados en animales, y atacaban especialmente su concepción del instinto. En el ser humano, aducían, la agresividad es reactiva; más aún, aprendida, pues según las investigaciones de los antropólogos la agresividad no



es común, ni mucho menos, a todos los pueblos. Precisamente las comunidades más primitivas de cazadores y recolectores se caracterizan por su arraigado pacifismo, de donde se podría inferir que el hombre primitivo también habría desarrollado una existencia pacífica.

Algunos críticos cuestionan asimismo la relación entre las conductas agresivas individuales observadas en el mundo animal y humano y el fenómeno de la guerra. Para ellos la guerra no emana de la propia naturaleza del hombre, sino que se debe a razones de índole exclusivamente sociocultural. A Lorenz se le ha acusado más de una vez de querer disculpar el comportamiento agresivo considerándolo "natural" y fomentar un fatalismo que favorece a los que defienden la inalterabilidad de la sociedad. Sin embargo, esta opinión parte de la idea errónea de que lo innato (lo que se es por naturaleza) no podría cambiar o asimilarse por medio del aprendizaje.

### III. Un problema a resolver... ¿de verdad deseamos la paz?

En general, el ser humano deplora la violencia, la teme, pero al mismo tiempo la mitifica. Nuestra naturaleza siempre se halla dividida,

pues en cuanto nos ponemos a reflexionar, nos damos cuenta de que vivimos en un campo de tensión y soñamos con la paz. No obstante, hasta hoy, las batallas han decidido el destino de los pueblos; en los libros de historia, las guerras parecen ser parteaguas reales en el camino de la evolución humana. En general, las comunidades avezadas en el arte de la guerra y mejor dotadas en cuanto a técnica bélica han resultado vencedoras; de los vencidos a menudo tan sólo han quedado las ruinas de sus poblados ennegrecidas por el humo como testimonio de su existencia pasada. Parece como si la humanidad estuviera sometida a un proceso pendular que ejerciera una cruenta selección por medio de la guerra. Este fenómeno nos provoca desazón e inquietud, conflictos y escrúpulos de conciencia, derivados probablemente del miedo a la autodestrucción nuclear o biológica. Este sentimiento, sin embargo, tiene raíces más hondas, porque el ansia de paz es anterior a la bomba o a las armas biológicas. Esperamos que haya paz en el mundo, lo deseamos. ¿Es éste un objetivo inalcanzable?, ¿no estaremos persiguiendo una utopía?, ¿acaso las culturas amantes de la paz no se convierten tarde o temprano en botín de otras que no lo son tanto?

### Agresión y guerra: el extremo de la violencia

El mundo se está volviendo más violento, lo que se refleja en la enorme cantidad de guerras que se han llevado a cabo en los últimos años en distintos puntos del planeta. Los motivos, de múltiples orígenes, serían innumerables por la particularidad de cada uno, lo que si es común a todos ellos es que los medios (armamento) con el que se desarrollan es cada vez más elaborado y letal. Tal vez sea importante detenerse en este punto para comprender mejor hacia dónde vamos y encontrar formas racionales de convivencia en los próximos años.

Las superpotencias nucleares (Estados Unidos, Rusia, China) llevan varios años evitando confrontaciones abiertas, pero se encuentran de manera poco amistosa con frecuencia, en las llamadas "proxi-guerras", esparcidas en distintos puntos del planeta (recordemos Kosovo, Chechenia, Timor, Etiopía...). En el tablero de ajedrez que representa el mundo, el partido está cada día más complicado. En el mundo hay más de 50 países en vías de desarrollo con gobiernos militares, y desde 1945 se han perdido unas 16 millones de vidas, la mayoría de civiles. Más de cuatro millones provienen de la zona de medio oriente, donde conflictos religioso-étnico-territoriales han sido una constante desde la creación de Israel, después de la segunda Guerra Mundial.

Pero las muertes sólo cuentan una parte de la historia. Millones han sido torturados y mutilados en las guerras, y en todo el mundo se calcula que existen más de 10 millones de refugiados, la mayoría de ellos son mujeres y niños, huyendo de las armas y la opresión. Los países desarrollados se han dedicado al bienestar de su propia población, haciendo poco caso de las necesidades de otros y, en situaciones extremas de abuso de poder, algunos gobiernos se vuelven contra su propia gente, aislando a sectores menos favorecidos y ancestralmente desatendidos y orillándolos a situaciones de pobreza y abandono tales que, como en algunos puntos de Méxi-

